

■ María José Navia

Mis favoritos sobre el tema son "Dime una adivinanza" de Tillie Olsen, una colección de cuatro cuentos que se conectan para mostrarnos la profundidad y soledad de los afectos, así como también la brillante novela "Agua verde, cielo verde" de Mavis Gallant y "Olive Kitteridge" y "Luz de febrero" de Elizabeth Strout (quien tiene otra novela maravillosa sobre el tema: "Me llamo Lucy Barton"). El



último libro ganador del Premio Alfaguara, "Los abismos", de Pilar Quintana, también nos muestra a una madre frágil mirada con veneración y dolor por los ojos de su hija. Otra reflexión punzante es la de Vivian Gornick en "Apegos Feroces" o el relato doloroso del alzhéimer de una madre en "No he salido de mi noche", de Annie Ernaux. La relación



JOSÉ LUIS RISSETTI

madre-hijo como un mundo complejo y a veces terrible se describe brillantemente en "Las madres no" (de Katixa Agirre), "Casas vacías" (de Brenda Navarro) y la "trilogía involuntaria" de Ariana Harwicz: "Matate, amor"; "La débil mental" y "Precoz". Otros dos libros que no me canso de recomendar y que

relatan la relación de una madre enfrentada a la muerte de un hijo son "Si la muerte te quita algo, devuélvelo" (de Naja Marie Aidt) o "Where Reasons End" (de Yiyun Li, aún no traducido). También la madre enferma y las repercusiones de su muerte se leen en "Una canción de Bob Dylan en la agenda de mi madre" (de Sergio Galarza), "Ella estuvo entre nosotros" (de Belén Fernández Llano) y en las tremendas "El verano que mi madre tuvo los ojos verdes", de Tatiana Tibuleac o "La herencia de la madre" (de la japonesa Minae Mizumura). Por último, recomiendo una historia sobre el regreso de una hija a la casa materna en "Adiós fantasmas" (de Nadia Terranova) y una exploración en las múltiples formas que puede tomar la maternidad y el cuidado en "La hija única" de Guadalupe Nettel.

Autora de obras como "Kintsugi" y "Una música futura". Académica de la Facultad de Letras PUC.